

Obras reunidas de Mercedes Marín del Solar

CARLOS TORRES ASTOCÓNDOR

Mercedes Marín del Solar fue una escritora prolífica, periodista, biógrafa e intelectual chilena. Nació en 1804 y, al igual que Juana Manuela Gorriti o Clorinda Matto de Turner, participó desde muy joven de tertulias literarias durante los albores de la independencia chilena. Su madre era la anfitriona de dichas reuniones y ella continuaría su labor cultural y social. Como bien anota la compiladora Joyce Contreras en la introducción de su libro, la mayor parte del trabajo de Marín del Solar se encuentra inédito o ha sido publicado en volúmenes o antologías, pues nunca publicó un libro en vida. Es la razón por la cual parte de su escritura se encuentra diseminada en revistas y periódicos de la época. En ese sentido, resulta una labor encomiable y una piedra angular para compilaciones posteriores el realizado por Contreras, joven investigadora de la Universidad de Chile.

Su trabajo no se reduce a aglutinar los textos de Marín del Solar. Estos se encuentran acompañados de anotaciones (como fechas de publicación, referencia en los cambios de los títulos o especificación de la fuente), que permiten sopesar la producción de dicha autora a través de giros temáticos, etapas de escritura o los contextos bajo los cuales fueron escritos. La edición crítica que reúne toda la obra encontrada de Mercedes Marín del Solar, cuenta además con una introducción titulada «Aproximación a la escritura y labor intelectual de Mercedes Marín del Solar (1804-1866): una figura femenina de avanzada en el siglo XIX chileno». El estudio previo de setenta y cuatro páginas invita al lector a dimensionar la importancia que tuvo la escritora dentro de la construcción nacional de Chile.

Con relación a la formación intelectual y cultural de Marín del Solar, esta fue producto de las enseñanzas de sus padres, es decir, dentro del espacio privado. Sin embargo, más adelante Contreras anota que esta formación se desplaza hacia el espacio público a través de los *salonière* —espacios de discusión política durante el período emancipador que permitieron cultivar y discutir las ideas independentistas— y hacia el espacio cultural que, a partir de la mitad del siglo XIX, se establecen como lugares de desarrollo intelectual y de formación. Estas tertulias se constituyen en formas de «autoexpresión» y «autoformación» para las mujeres, y contribuyeron significativamente en la formación cultural autodidacta de las letradas (p. 28). Asimismo, la autora chilena se preocupa de fomentar la instrucción de la



Mercedes Marín del Solar (1804-1866). Obras reunidas.

Compilación, estudio preliminar y notas críticas de Joyce Contreras Villalobos.

Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM) y Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.

*Santiago de Chile, 2015
655 pp.*

mujer a través de la participación del Estado, pues mediante la educación se logrará alcanzar el deber funcional dentro de la familia y de la nación. Ello último demuestra una conciencia de la situación femenina dentro de la construcción nacional.

El libro divide los escritos de Mercedes Marín en poesía, prosa, anexos y bibliografía. Dentro del primero —el más extenso— hay seis secciones: poemas patrióticos, poemas religiosos/piadosos/caritativos, poemas de asunto familiar y maternal, poemas de amistad y elegías íntimas, poemas de asuntos ilustrados, poemas misceláneos. En total se han reunido 98 poemas. La sección de prosa se divide en manuales de estudio, biografías, cartas, artículos y documentos. La sección de anexos cuenta con textos variados que incluyen homenajes, lecturas de sepulturas, impresiones sobre ópera, elogios, etcétera. Finalmente, la sección de la bibliografía pretende reunir el estado de la cuestión sobre la obra de Mercedes Marín, la cual incluye estudios preliminares y notas críticas.

La producción literaria de dicha autora responde principalmente a fines utilitarios. Más allá de una intención estética, se sostiene que la producción literaria es un vehículo necesario para la formación de los ciudadanos modélicos que las naciones exigían. En ese sentido, se reafirma un compromiso sociopolítico que se alinea a las proyecciones estatales: «asumirá el discurso de elaboración simbólica de la nación al apropiarse de temas vinculados a un imaginario masculino, por ejemplo, la patria» (p. 52). Esta posición de acatamiento, afirma Contreras, se constituye como una estrategia por parte de la poeta para facilitar la legitimación de su labor intelectual y cultural dentro de los espacios intelectuales chilenos.

La preocupación y el reconocimiento de las figuras femeninas dentro de los procesos independentistas de las repúblicas sudamericanas es todavía un trabajo pendiente para los historiadores, críticos literarios, sociólogos, antropólogos y profesionales de las humanidades. En muchas ocasiones, la dificultad de acceder directamente a las fuentes primarias o la ausencia de trabajos sistematizadores que ayuden a comprender la relación y evolución de los materiales literarios impiden ahondar en las investigaciones. Por lo mencionado, este libro resulta valioso, ya que no solo es el resultado de una exhaustiva investigación y exhumación, como la autora comenta durante el proceso de búsqueda y recopilación, sino también de un análisis pormenorizado que permite al lector situar el papel que ejerció Mercedes Marín del Solar dentro de la construcción de la nación de su país: «esta autora fue una de las precursoras en abrir la senda para el transitar femenino hacia el espacio público y tener la participación activa en la formación del campo cultural y literario chileno del siglo XIX [...], promovió el fomento y la circulación de las luces en una sociedad que aún presentaba fuertes huellas coloniales» (pp. 92-93).

Estamos ante un libro importante para entender el aporte y desarrollo político y cultural de Marín del Solar. Asimismo, permite acceder a la totalidad de su obra encontrada hasta la fecha, lo que resulta una exhortación a realizar pesquisas similares sobre escritoras que se encuentran sepultadas o silenciadas por las historias oficiales no solo en Chile sino en otras naciones latinoamericanas. Trabajos como este cuestionan la construcción de la historia nacional y permiten incluir nuevos actores —olvidados o silenciados—, y sobre todo la participación de las mujeres en espacios y procesos masculinos.